

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

Los mismos que  
los del COMER-  
CIO.

# LA MODA

PRECIOS  
DE SUSCRICION.

Para los suscri-  
tores a EL COMER-  
cio 4 rs. al mes.  
Para los no suscri-  
tores 6. Para los  
defuera frances 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

## ALUMBRADO.

En la calle que un tiempo se llamó de San Francisco, después del General Riego, y que hoy es de ambos en comandita para que no se pique ninguno de los dos, acaba de abrirse un lujoso establecimiento en donde se espendeden lámparas de gas, así como hidrógeno líquido, según allí dice, ó llámese líquido que produce gas hidrógeno, no sea que los químicos quieran armarnos pleito acerca de la nomenclatura. De estas lámparas diremos pues que poco puede verse superior á ellas en belleza y elegancia, y que el surtido es tan completo que las hay para todos los usos, de todos los precios y acomodadas á todas las necesidades del alumbrado doméstico desde la escalera hasta el suntuoso salón. Esto, la claridad y hermosura de la luz, la ventaja notabilísima de la limpieza, y según nos aseguran, la disminución en el gasto del combustible, han hecho generalizar su uso, limitado poco ha á las tiendas mas privilegiadas por la moda, de forma que antes de mucho es probable que semejante alumbrado se haga tan vulgar y casero como el anticuado candil ó como el estacionario belon de cuatro piqueras y pantalla flotante de metal que aun hoy boga su remo sobre el hogar de la mas aristocrática cocina.

Ademas, como estas lámparas tienen su particular mecanismo, resulta que fueran inútiles del todo si allí mismo no se hubiese cuidado de establecer el depósito del líquido, cuya fabricacion se verifica en estramuros, mediante la compra del privilegio hecha á la compañía que estaba en posesion de él.

Ahora bien, si como mejora importante y material debemos ocuparnos de ella, tambien tiene aquí su lugar oportuno como recuerdo de algunas tentativas, hasta ahora sin resultado que sepamos, y cuyo objeto era perfeccionar el alumbrado público, que en nuestro concepto bastante lo ha me-

nester. Sobre ello pues diremos poco, porque en efecto hay poco que decir.

Lo mejor es enemigo de lo bueno. He aquí un principio cuya exactitud puede muy bien tener oportuna aplicacion al presente caso. El alumbrado de gas, se nos decía, es una gran cosa, y lo que es mas, más de hermosa y cómoda es barata cuando una vez está establecida. Y entonces digimos nosotros: mientras no podamos tener gas no tengamos nada, y así cuanto mas á oscuras estemos mas conoceremos la necesidad de tener luz. No obstante, habrá cosa de unos nueve ó diez años comenzaron á ponerse acá y allá algunos reverberos; pero con tal miedo de que al cabo no sirviesen para nada que en tan larga fecha las tres cuartas partes de la ciudad, cuando menos, sigue en posesion de sus antiguas y mustias caudilejas de fecha tradicional, y que aun en sus momentos de mayor esplendor no alcanzan con su claridad dudosa á impedir que en mas precavido transeunte dé con su cuerpo en algun monton de basura depositado á similitud en alguna puerta con notoria infraccion de los edictos de policia urbana.

Así pasaron los años, hasta que en uno de los últimos cierto ilustrado compatriota nuestro hizo proposiciones al ayuntamiento para establecer un nuevo alumbrado de gas semejante al de que hemos hecho mencion en el principio del artículo presente. Hiciéronse las pruebas, mas como se tuviesen noticias de que la invencion habia comenzado á obtener mejoras volvimos á nuestro tema, esto es, aguardamos á que se hubiese acabado de mejorar, sin tener en cuenta que para entonces es probable se invente algo nuevo, y que esto se mejorará tambien, y que en la serie progresiva de adelantos nunca podrá decirse no hay mas allá; en una palabra, este es el loco desnudo que andaba cargado con su pieza de paño esperando la última moda.

Volviendo pues á la farola presentada de muestra diremos que cada cual de los allí presentes le puso su dificultad, como es uso y costumbre; que se

Ayuntamiento de Madrid



pidieron informes científicos, que se abrió un expediente mas voluminoso que el que hubiera sido necesario para dar á la nueva farola la cruz de Carlo III ó un hábito de Santiago, y que al cabo despues de todo las prosáicas candilejas siguen aun en posesion de sus pescantes, y el gallego del barrio, compelido por el sereno, anda toda la noche, como el judío errante, cargado con la escalera y empuñando en la diestra el estienque y la alcuza para ver de aleutar los tibios destellos de los faroles que caen dentro del círculo de su jurisdiccion.

Tenemos ademas entendido que antes y despues de lo dicho se han presentado repetidas proposiciones para llevar á cabo el alumbrado de gas por el conocido método de los tubos. Como ignoramos pormenores no entraremos de lleno en la cuestion, que nos parece algo difícil de llevar á cabo por ciertas razones de localidad, si bien lo deseamos, como todo lo que sean mejoras materiales y tangibles.

Si nuestro presente artículo puede servir de algo, por via de recuerdo de un asunto de notoria utilidad, entonces habiámos conseguido el objeto. Si no, entonces solo se habrá perdido la tinta y el papel, que ciertamente no es un gran mal ni cosa nueva en los tiempos que corren.

F. F. A.

## LA HERMOSURA.

La hermosura goza de las mayores preeminencias. Nada hay tan precioso como ella, porque da valor á todas las cosas. En efecto, todo agrada por ella, y nada sin ella es amado ni digno de admiracion. Otra calidad cualquiera, puede adquirirse y perfeccionarse por el arte ó por la experiencia. La naturaleza sola da la hermosura con la existencia, y ninguno es dueño de tener mas que la que ha recibido de la naturaleza. Ningun estudio ni artificio puede suplirla, ni tampoco aumentarla, porque es un tesoro cuya distribucion se han reservado los dioses. Ciertas ventajas son sin duda útiles á aquellos que las poseen; pero son al mismo tiempo odiosas para los demas. La fuerza inspira temor, pero la hermosura no excita sino amor y admiracion. Solo ella carece de enemigos; solo ella no es susceptible de tenerlos; porque todos los bienes, tales como la fuerza, la riqueza y aun la misma gloria, son parte para contentar solamente á los que la poseen, en vez que la hermosura es el bien de todos cuantos tienen ojos y corazon, pues parece haber sido de algunos individuos para la felicidad de todos. Aun las calidades mas laudables del entendimiento y del corazon quieren ser conocidas para ser estimadas, y solo obtienen del tiempo los sentimientos que se les conceden; pero la hermosura para hacerse amar no necesita sino manifestarse. Una ventaja tiene ademas sobre todos los dones naturales ó adquiridos, es que al propio tiempo que agrada inspira el deseo de

agradar. Ella morigera á los hombres y endulza la vida; ella excita en un alma noble el entusiasmo de la gloria, y hace resplandecer mas virtudes que todas las lecciones de la moral y de la filosofia; ella presta al genio energia, y las artes que ha creado le son deudoras, así como de su origen, de sus obras mas acabadas, teniendo todos por único objeto agradar é instruir por la imagen de lo bello tomada de la naturaleza. Pero si esta imagen tiene el poder de cautivar el alma y de encantar nuestros sentidos, ¿qué seremos á vista de su modelo?—¿Cuán sublime no deberá ser en sí misma una cosa, cuya sola representacion infunde en nosotros tan delicioso encanto? Por lo que á mí hace, nada hallo que reciba con mas justicia los homenajes de la tierra. Un héroe coronado de gloria, por haber ganado batallas, tomado ciudades, fundado imperios, sabe por experiencia propia que es mas facil conquistar el universo que hacerse adorar, y á trueque de tantos afanosos trabajos, apenas obtiene en su muerte un lugar entre los semidioses. Una hermosa no tiene necesidad sino de nacer para verse elevada á la altura de las diosas, pues tan pronto como aparece en el mundo goza de su apoteosis. No hay que decir que tendrá un lugar en el cielo; pues como se supone bajada de él, todos los votos que se hacen son para que permanezca en la tierra. Así es como Elena, adorada de todos, vió á los dioses y á los hombres disputarse la posesion, de su hermosura.

## AMOR.

El amor es. un afecto universal é irresistible, causa primera de nuestra existencia, y principio único de nuestro apego á la vida. Todas las acciones heroicas y laudables emanan de este sentimiento delicioso innato en nuestro corazon. Nace el hombre, hechura del amor conyugal, y recibe las primeras caricias del amor materno, cuyo dulce ejemplo le inspira las hechiceras primicias del amor filial. En su tierna infancia empieza tambien á ser acariciado por el amor paterno. La edad de la adolescencia desarrolla sus facultades físicas é intelectuales, y semejante á la luz de una antorcha que crece va estendiendo en rededor sus reflejos, el corazon del hombre de bien, ensanchando el círculo de amor que le formó su familia, ama á los que conoce, ama la virtud, la religion, su patria, la gloria, la perfeccion; entonces la provida naturaleza le hace el último presente, inspirándole la pasion amorosa. El amor, pues, es el solo vínculo que estrecha con fuertes lazos á los hombres en sociedad, y al que debe esta principalmente su origen y su conservacion.

C. D. de la H.

## POESIA.

### EN EL ALBUM

de la señorita doña Gertrudiz Gomez de Avellaneda.

Sobre ser tan bella, ó Tula,  
del Pindo ascendes al solio.  
¿Qué ley consiente ó qué bula



semejante monopolio?

Pido que en ti se coloque,  
pues es doble tu tesoro,  
aquel *felix in utroque*  
que llevan las onzas de oro.

Pero si bastan tus ojos  
para que guerra nos des,  
si ellos rinden por despojos  
tantas almas á tus pies.

¡Valgame Inarco Celenio!  
¿por qué has de ser tan avara  
que avasalles con tu genio  
al que pena por tu cura?

¿Por qué involucrar deseas  
á Citéres con el Pindo?  
Deja lo sabio á lasfeas  
ó dá á las tonas lo lindo.

Mas, aunque con este don  
el otro sea inconexo,  
natural es la ambicion  
en el toyo y en mi sexo;

Y ni querrás desprenderte  
del astro que en ti retoza,  
ni maldecirás tu suerte  
porque te hizo buena moza.

De suerte que, sin escusa  
para evitar tu poder,  
quien se libra de la musa  
no escapa de la muger.

Así, á dó quiera que fueres  
llevarás contigo el cisma,  
el caos.... ¿Qué mucho si eres  
antitesis de ti misma?

Yo, porque ese laberinto  
mi brújula no equivoque,  
pues es de *utroque* tu instinto,  
te adoro, Tula, *in utroque*.

Manuel Breton de los Herreros.

## TEATRO PRINCIPAL.

ADELIA, ópera en tres actos del maestro Donizetti.

El pueblo de Perona se halla reunido al amanecer en la plaza pública, y celebra con repique de campanas la vuelta del duque de Borgoña, vencedor en una expedición contra los de Lieja. Dicho se está que la ocasión es la más oportuna del mundo para que Olivero, conde de Fienna, se descuelgue con la mayor cautela del balcón de Adelia, hija de Arnolfo, jefe de los archeros franceses al servicio del duque. La cosa no la habían visto mas que (como dice el sainete de Manolo) *yo y las verduleras*, así es que van á cantárselo en coro al padre de la muchacha, el que se pone como es natural. Lo primero que se le ocurre es matar al seductor; pero como entónces se acabaría la ópera en la primera escena porque no

habría tenor que la cantase, resulta que varía de plan, recordando que hay en aquella tierra una ley que condena á muerte á todo el que sedujere á una doncella, ley tan arreglada á la moral como dificultosa en cuanto á la probanza del delito, según lo que de ello se nos alcanza. Sin embargo, Arnolfo tampoco le pide esto al duque (y van tres opiniones en dos escenas); sino que case al delincuente con el cuerpo del delito; cosa que primero niega Carlos, y que concede á renglón seguido, pues por lo visto en Borgoña acostumbraban todos mudar de parecer quince veces al día.

Adelia, para no ser en este punto menos que los otros, quiere al principio casarse, aunque solo sea por tener ya andado mas de la mitad del camino; pero luego dice que no quiere, porque recibe una carta en la que le notician que el duque ha dispuesto hacer cortar la cabeza al novio por vía de regalo de boda. Arnolfo, que á fuer de suegro no ve ningún gran mal en que le maten á un yerno, toma empeño en el casamiento, y al ver la tenacidad filial de Adelia va á maldecirla, aunque se queda á la mitad porque ella, como es consiguiente, se desmaya, cayendo en los brazos de Odetta, al mismo tiempo que también cae el telón, no obstante que este último no había sido maldecido por Arnolfo.

En el tercer acto aparecen los archeros formados en batalla con sus lanzones, y cantando y bailando, que sin duda se usaría así allá en la táctica de Borgoña. Entretanto llora y se desespera Adelia porque el duque ha hecho prender á Olivero; pero como ya se ha visto que aquel señor no era hombre muy estable en sus determinaciones, lo pone pronto en libertad y hace noble á Arnolfo para que el conde pueda casarse con Adelia.

Hemos sacado los anteriores apuntes, no del libretto, que por una sabia precaución ha dejado esta vez de imprimirse, sino del argumento vendido por la exigua cantidad de cuatro cuartos en el despacho de billetes, y que ha sido lo muy bastante atendiendo al carácter provisional de la ópera y á su probabilísimo éxito en armonía con los susodichos cuatro cuartos. En efecto, pocas cosas hemos oído mas completamente de munición que la tal ópera, y á fé que á duras penas puede creerse sea fruto de la brillante pluma que ha producido á *Lucia de Lamermoor*, á *Ana Bolena*, á *Marino Faliero* y á tantas otras de mérito tan sobresaliente. Lo único bueno que halló el público, y por lo tanto lo único que aplaudió, fué el bellísimo dúo del segundo acto, superiormente cantado por la señora Albertini y el señor Tamberlik, y que hacia notable contraste con lo vulgar é insípido del resto de la función. También agradó el rondó final ejecutado por la ya dicha señora Albertini con la maestría y arte que acostumbra, á lo cual, mas que al mérito intrínseco de la pieza, se debió el que fue-



se repetido la siguiente noche.

Por última prueba del desden con que actores y directores han mirado á la dicha *Adelia* manifestaremos que no obstante el esmero y aun la ostentacion con que todas las demas óperas han sido puestas en escena, en la presente nos sacaron allí un tocador que por cierto no dañ gran idea del estado de la ebanistería en Borgoña.

F. F. A.

## NOTICIAS.

MADRID 10 de Octubre.

Parece que vá á ponerse en escena en el teatro del Circo, el drama nuevo traducido del frances titulado, *La caída de un ministro*.

—Se ha representado en el teatro de la Cruz, el drama de la señorita Avellaneda titulado, *El príncipe de Viana*. Diferentes periódicos hacen de esta publicacion de nuestra poetisa los mayores elogios.

—El señor Rubí está concluyendo la segunda parte de la *Rueda de la fortuna*, que se estrenará á beneficio de la distinguida actriz doña Matilde Díez. El señor Breton de los Herberos ha empezado la segunda parte de *El pelo de la dehesa*.

—Van á empezar los ensayos de la tragedia bíblica titulada, *Saul*, produccion de la señorita doña Gertrudis Gomez de Avellaneda.

IDEM 13.

—Ayer se ha dado un magnífico concierto en casa de la señora de Bernardi, cantó muy bien dicha señora y la señora Bizzzi y el señor Moya. La concurrencia fué brillante.

—El distinguido tenor Flavio Puig debe llegar á esta corte á principios de esta semana.

—Ha llegado á esta capital el maestro director del Liceo de Valencia, señor Valero quien piensa que se ejecute su ópera la *Esmeralda*.

—Ayer se ha vuelto á poner en escena la *Giselle*: la galop de la *pandereta* se ha hecho repetir, pues la Guy tiene el secreto de aumentar cada dia la ilusion del público.

—La segunda representacion del *Nabuco* fué mas sosesgada, aunque la concurrencia no tan numerosa como la primera noche.

—La señora Villó Ramos continúa en Granada dando magníficos conciertos y siendo muy aplaudida; su voz se ha robustecido y ganado mucho desde su estancia en tan noble capital.

—Ayer ha llegado á esta corte M. Boissellot, fabricante de pianos del Rey de los franceses é inventor de los pianos octavados y de sonidos sostenidos al gusto del ejecutor, por cuya invencion ha merecido la primera medalla de oro en la esposi-

cion última, y que segun se nos ha informado trae el piano en que debe tocar el célebre Litz: este piano y todos en los que ha ejecutado en Lyon, Burdeos etc. son de su fábrica.

—Litz, ha salido el 5 de Burdeos, se detendrá en Bayona hasta que reciba sus pianos, y regularmente estará en Madrid á principios de esta semana.

## GUILLERMO TELL.

Creemos que son dignos de la atencion de nuestros lectores, los siguientes datos que inserta un periódico, haciendo histórica la existencia de este personaje, que se ha creído generalmente fabuloso.

«La existencia hasta ahora mitológica de Guillermo Tell, se ha convertido por un descubrimiento reciente, en un hecho histórico. Hace pocas semanas que se ha encontrado en un canton de Swytz una composicion poética escrita en latin despues de la batalla de Morgarten, en la cual se hace espresa mencion de este personaje. Por ella se vé que Guillermo Tell fué uno de los tres guerreros que prestaron el juramento de Gonthli en los primeros años del siglo XIV. Su nombre reemplaza en esta circunstancia memorable el de Walter Furst, mencionado equivocadamente por los cronistas de la época.

En cuanto á la famosa anécdota de la manzana y la flecha, no se hace mencion alguna en el poema latino. Es casi inadudable que dicha anécdota no es otra cosa que la reproduccion de una antigua zaga ó cancion irlandesa, que el pueblo de los cantones de las selvas se ha apropiado posteriormente para embellecer la historia de su libertad.»

El embajador inglés cerca de nuestra corte ha tenido en Sevilla una reunion, que sin duda habrá agradado mucho á cuantos estrangeros se encontraron en ella, porque la fiesta fué de aquellas en que se ostenta la gracia y el donaire andaluz. Veamos lo que dice de esta reunion un periódico sevillano.

«Parece que fueron convidados á la fiesta varias parejas de baile vestidas á la andaluza, distinguiéndose la celebrada doña Manuela Perea, conocida por la *Nena*. La funcion duró hasta las dos de la madrugada, y nos dicen personas que se hallaron en ella, que el embajador y los demas que le acompañaron, tuvieron actos de frenético entusiasmo, contemplando la gracia y soltura de tros bailes. La señora Perea fué objeto de mil distinciones por parte de los individuos de la legacion inglesa. Por supuesto que los convidados fueron obsequiados con un ambigü magnífico que se les tenía preparado.»